



## 1. Artico: la Ballena Narval

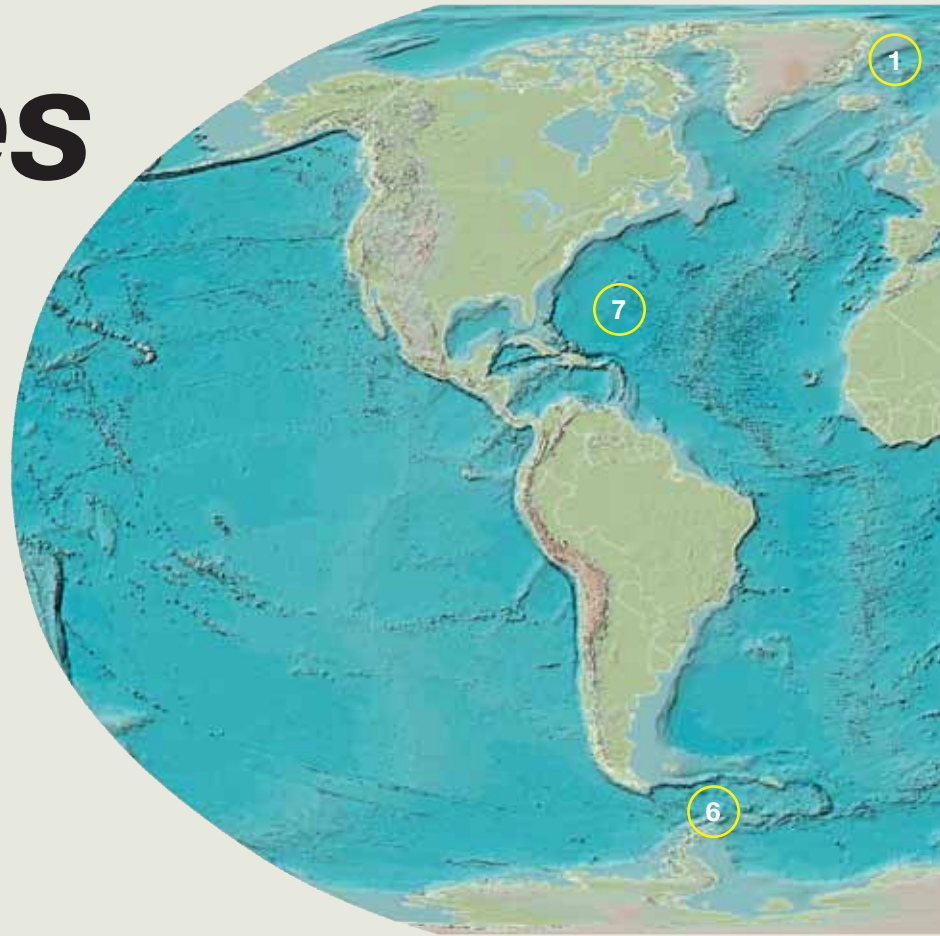
¿Acaso es un unicornio o un cadáver? La ballena narval (*Monodon monoceros*) del Artico – que puede llegar a medir 5,2 metros de largo y pesar hasta 1,8 toneladas – ha sido denominada con ambos nombres. Su nombre proviene de las antiguas palabras nórdicas que significan “ballena cadáver”, si bien las opiniones varían. Algunos dicen que se le dio ese nombre debido al aspecto moteado de su piel;

F. Bruemmer/Still Pictures



otros insisten que es porque con frecuencia nada panza arriba. Su denominación más romántica proviene de su característica más distintiva, el colmillo de marfil único del macho, que puede llegar a crecer hasta 3 metros de largo, ganándole el nombre de “unicornio del mar”. En efecto, es posible que dio origen al animal mitológico mismo.

# 7 Mares



## 7. Atlántico Norte: el Mar de los Sargazos

Cuando Cristóbal Colón chocó con unas grandes masas de vegetación en su camino al Nuevo Mundo, creyó que estaba por llegar a tierra. Pero todavía estaba en medio del Atlántico. Se encontraba en el Mar de los Sargazos –un óvalo de 1.100 kilómetros de ancho y 3.200 kilómetros de largo entre las Azores y el Caribe– cuyo nombre se deriva del alga, *Sargassum*, que flota en enormes cantidades sobre las tranquilas aguas de azul oscuro. Cuando sus barcos reducían su velocidad en las aguas tranquilas, los marineros solían pensar que en efecto las algas estaban reteniéndolos, lo cual le ganó una reputación de amenaza náutica al mar. Las algas son hábitat de muchas especies marinas, y el mar es la zona de reproducción de la anguila americana así como de la anguila europea.



A. Brando/Still Pictures

## 6. Océano del Sur: los Pingüinos Emperador

La *marcha de los pingüinos* ha atraído la imaginación del mundo, convirtiendo la película en uno de los éxitos de taquilla más inesperados de todos los tiempos. Sus héroes y heroínas –los pingüinos emperador– son los únicos animales que pasan el invierno en el lugar más frío sobre el planeta. Estas aves de la especie de pingüinos más grandes –de casi 1,3 metros de altura– están protegidas por una densa red de 11

plumas en cada centímetro cuadrado de su cuerpo. Pero aun esto no puede aislarlos por completo de temperaturas que pueden bajar a hasta 60 grados centígrados bajo cero. De manera que –en un esfuerzo cooperativo único– se amontonan en enormes masas apiñadas, turnándose para entrar al interior para calentarse, y luego volviendo al margen para dar la oportunidad a otros.



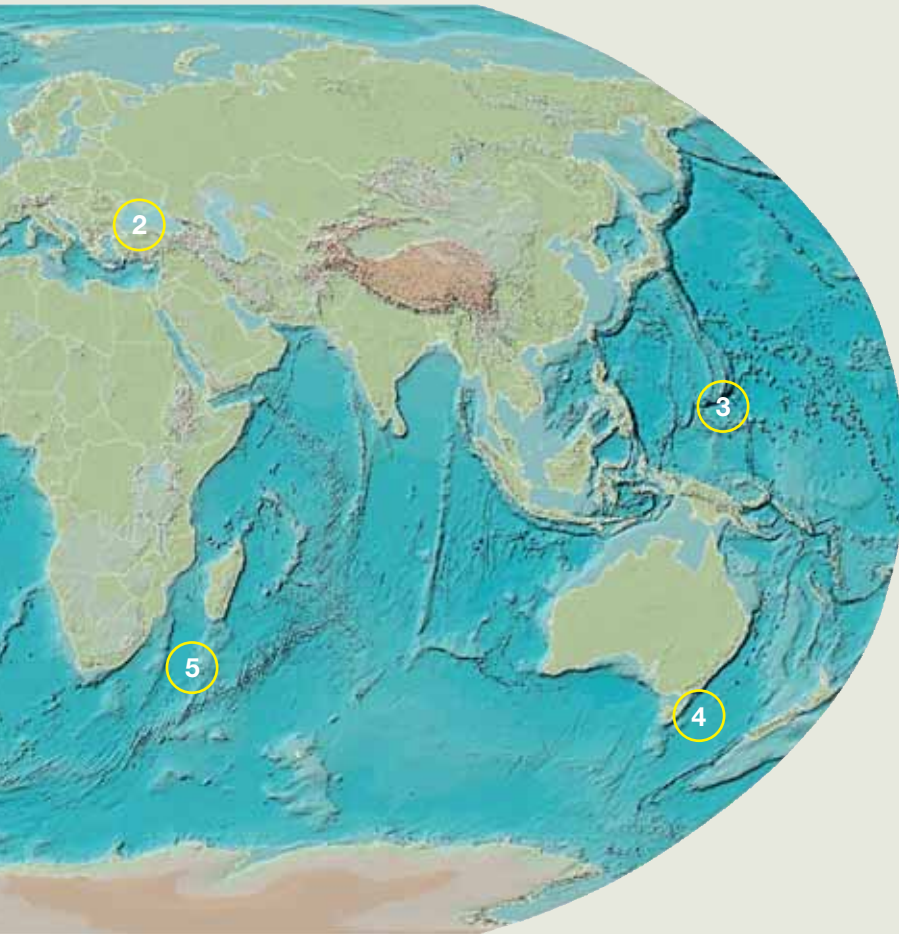
F. Lochon/PNUMA/Topham

## 2. Mar Negro: el Diluvio Universal

Muchas tradiciones tienen relatos de un gran diluvio en los albores de la historia de la civilización. Investigaciones recientes sugieren que en efecto pudo haber sucedido, formando la actual configuración del Mar Negro. Los geólogos han encontrado pruebas de que el agua inundó la zona desde el Mediterráneo a través del Bósforo –a una velocidad de flujo 200 veces mayor que sobre las Cataratas del Niágara– alrededor

del año 5600 AC. Los arqueólogos han encontrado lo que al parecer son antiguas estructuras hechas por el hombre, que datan de alrededor de la misma fecha, bajo 100 metros de agua. La teoría es discutida, pero algunos creen que este hallazgo podría esclarecer un antiguo misterio: ¿qué fue lo que desencadenó la masiva diseminación de poblaciones proto-indo-europeas a través de Europa y Asia?

Topfoto/NASA/JPL/NIMA



PNUMA-WCMC/World Atlas of Biodiversity

## 5. Océano Índico: el Coelacanto

Hasta que apareció entre las capturas de unos pescadores africanos locales se creía que el coelacanto había estado extinto por millones de años. En un viaje de estudio para descubrir especímenes interesantes, la conservadora de museo Marjorie Courtney-Latimer reconoció el pez de aspecto poco corriente al inspeccionar capturas cerca de la boca del río Chalumna en Sudáfrica. Hasta ese momento, el pez –cuyos ante-

pasados se cree aparecieron por primera vez en la Tierra entre 350 y 400 millones de años atrás, y descrito a menudo como un “dinosaurio viviente”– únicamente era conocido por fósiles. Más adelante se descubrieron otros ejemplares del pez cerca de las Islas Comoras. Resultó que sus habitantes lo conocían muy bien, pero lo consideraban de calidad mediocre debido a su sabor poco agradable.



N. Wu/Still Pictures



S. Nicklas/NOS/NGS/NOAA

## 3. Pacífico Norte: la Fosa Mariana

Escalar al punto más alto de la Tierra es pan comido, comparado con descender a su punto más profundo. Hoy día, mucha gente escala el Monte Everest todos los años pero sólo dos hombres –Jacques Piccard y Don Walsh– se han sumergido al fondo de la Fosa Mariana, a 11 kilómetros de profundidad cerca de Guam en el Pacífico Norte, y eso fue casi medio siglo atrás (ver página 6). Y sin embargo contiene tesoros potenciales. A mediados de los años 1990, por ejemplo, varios científicos japoneses –usando una sonda submarina operada por control remoto– descubrieron una bacteria, *Moritella yayanosii*. Esta bacteria, que contiene las proteínas DHA y EPA, útiles en medicina, con anterioridad encontrada únicamente en aceites de pescado, posee potencial para el tratamiento de cáncer e hipertensión.

## 4. Pacífico Sur: los Bosques de Kelp

Todo el mundo sabe lo que es un arrecife, pero los bosques de kelp –el segundo de los hábitats más espectaculares en el océano– son mucho menos conocidos. Medrando en aguas frías, ricas en nutrientes, alrededor del mundo –con algas gigantes de hasta 30 metros de altura desde el lecho del mar hasta la superficie– estos densos bosques albergan una gran biodiversidad, y ofrecen alimento y albergue a muchas criaturas, desde la humilde esponja hasta cangrejos gigantes y pulpos. Muchos están amenazados. Uno de los más grandes bosques de kelp gigante (*Macrocystis purifera*), en las aguas alrededor de Tasmania, por ejemplo, ha estado decreciendo bajo el impacto de las temperaturas en alza del agua, un aumento en el número de erizos de mar, y la contaminación.



L. Rothman/Still Pictures